

RECONSTRUCCION DE FRANCIA

PLANES DE LA COMISARIA TECNICA PARA LA RECONSTRUCCION INMOBILIARIA EN LOS DEPARTAMENTOS DEL LOIRA Y DEL OISE

N. D. R.—RECONSTRUCCION desea dar a conocer a sus lectores los más interesantes trabajos que sobre Arquitectura y reconstrucción se están haciendo en la actualidad en diversos países, en zonas devastadas por la guerra.

Consecuentes con este propósito, honramos nuestras páginas del número anterior con un artículo del ilustre arquitecto Prof. F. Lindscheidt, sobre la Nueva Arquitectura alemana. Hoy, y previamente autorizados por la revista "Architecture", publicamos unos trabajos que, acerca de la reconstrucción de poblaciones francesas, ha publicado la Comisaría Técnica de la Reconstrucción Inmobiliaria de Francia. Los problemas que ha planteado la reconstrucción francesa son muy parecidos a los que tenemos planteados y resueltos en España, y en ambos países, desechando teorías exóticas, se vuelve de nuevo a la arquitectura tradicional y a los procedimientos constructivos correspondientes a cada región.

Los esfuerzos de sus autores tienden, como se ve, a establecer sólidas bases de utilidad en el desarrollo de la vida de la ciudad, conservando cuidadosamente y engrandeciendo, en lo posible, aquellos elementos tradicionales que más pueden interesar en la vida espiritual de un pueblo.

ORLEANS

J. KERISEL y J. ROYER
Urbanistas

La ciudad de Orleans se encuentra particularmente afectada en su centro. Desde las manzanas de la plaza Martroi al río Loira el desastre se extiende sobre una superficie de 17 hectáreas. A esta parte de la ciudad se refieren los estudios que publicamos. Antes de hablar de las medidas de detalles previstas para su reforma, es necesario mencionar que el carácter urbano de la ciudad está impuesto por la circulación Norte-Sur.

Situada en la carretera nacional número 20, de París a Toulouse, su travesía es sumamente difícil por ser sus arterias muy estrechas y resultar su ensanche totalmente imposible a lo largo de doce kilómetros. Para solucionar el problema se ha previsto una arteria de circulación al exterior del conglomerado de Orleans, que desviará el tráfico hacia el Oeste, consiguiéndose de esta forma la solución racional y definitiva de esta carretera, cuya utilización durante la guerra fué trágica.

Además, para la desviación del tráfico, los urbanistas han dedicado especial cuidado al mejoramiento de la comunicación Norte-Sur por la calle Real, que desde la ribera del Loira hasta

el centro de la plaza Martroi recoge las actividades de la ciudad, concentrando la zona de comercio y la circulación. Desgraciadamente, la calle Real es en extremo angosta, y, por no extenderse el siniestro actual sino a una parte tan sólo, era difícil para los proyectistas conseguir una alineación de conjunto. No pudiendo ensancharla en su totalidad, como hubiera sido de desear, y para no romper la alineación con un ensanchamiento parcial, se ha adoptado el sistema de pasos cubiertos para peatones en la zona no siniestrada. De esta forma la anchura de la calle queda como anteriormente, de 13,20 metros; pero la calzada se ha ensanchado hasta 12, en lugar de los ocho que tenía. Esta es una mejora notable, que ha de servir de pauta para la avenida principal de la futura ciudad de Orleans.

La nueva arteria de circulación que se crea dobla la calle Real al Oeste y tendrá circulación rodada única, en el sentido plaza de Martroi-Puente Real, en tanto que la calle de Carlos Sanglier, al Este de la calle Real, tendrá dirección única en sentido inverso. La circulación Norte-Sur quedará canalizada, por lo tanto, en tres arterias, cuyo trazado responderá, en principio, a las necesidades artísticas, comerciales y turísticas.

La circulación Este-Oeste encontrará su solución mediante la realización de un proyecto que se esperaba desde hace más de un siglo: la prolongación de la calle de Juana de Arco más allá de la calle Real, con lo que se darán nuevas perspectivas a la plaza de Santa Cruz. Esta prolongación es ya una realidad merced a los trabajos del Delegado nacional de reconstrucción, y ha sido inaugurada en el día de la fiesta de Juana de Arco, hace unos meses.

La calle de Juana de Arco, prolongada como se indica, desembocará en una plaza circular situada en el cruce de las calles de Hallebarde, Carmes y Tabour, en el emplazamiento de la puerta Renard, que abría en la Edad Media la antigua vía romana Este-Oeste en la primitiva ciudad.

La reconstrucción de los inmuebles, así como los principios directivos del carácter arquitectónico que ha de darse a los nuevos distritos, se encuentran aún en estudio. Dichos edificios, de carácter monumental en las grandes arterias, tendrán en cuenta las pintorescas perspectivas y la historia del barrio de San Pablo, donde se acondicionará una gran plaza en el emplazamiento del antiguo Convento de las Dominicas, que hará accesible al público la parte de la muralla de la